



Algunas reflexiones sobre nuestra revista

Romeo González Constandse*

Qué duda cabe en que el quehacer de un editor comprende una tarea ardua. Esta situación es más agobiante si su labor y responsabilidad se orienta hacia la publicación de una revista médica, la cual necesariamente tiene que cumplir una determinada periodicidad.

El contenido de la revista debe ser de índole científica, con artículos que tratan temas diversos. La mayoría deben ser de investigación, sea clínica, estadística o básica. Vale la pena incluir artículos de revisión que actualizan los conocimientos en un área determinada. Y siempre tienen valor los casos clínicos que, por ser poco frecuentes, pueden despertar en los lectores el deseo de comunicar los que hayan visto y aumentar así los conocimientos sobre ese padecimiento. Los capítulos de historia son muy valiosos, ya que ponen de manifiesto a los investigadores que han contribuido de manera importante al desarrollo de la medicina en nuestro país, así como a eventos importantes que han sucedido en nuestra institución.

Como es dinámica, pueden incluirse nuevas secciones como la que se inicia a partir de 1998 con el término de *Educación Médica Continua «Sección Bibliográfica»*, la cual ha tenido como propósito ser el medio a través del cual llegue, en forma resumida, parte de la literatura médica que año con año aparece en las principales revistas científicas no sólo de nuestro país, sino también del extranjero. Se forma con resúmenes de artículos originales cuya característica es que aborden aspectos de interés general para el médico de nuestro medio. Son elaborados por destacados médicos cuyos conocimientos estén en relación con el campo en el cual tengan que realizarse estos resúmenes; incluyen un comentario realizado por ellos al artículo correspondiente, lo cual se considera que es de gran utilidad para el lector. Con esto se pretende brindar en forma fácil y secuencial la información sobre los adelantos de la medicina moderna; es además, una de las formas en que nuestra

revista participa en la educación médica continua del médico general.

El hecho de ser el órgano de una sociedad médica perteneciente a un hospital general, le permite tener aportaciones de todas las ramas de la medicina y difundirse a médicos de todas las especialidades y a médicos generales, a diferencia de las revistas médicas de especialidades que están dirigidas exclusivamente a quienes las practican.

Es responsabilidad del Comité Editorial, del Editor y, por supuesto, de los revisores el seleccionar con juicio crítico experimentado, inteligente e imparcial, los documentos que se presentan para ser publicados.

La *Revista Médica del Hospital General de México* cuenta ya con 61 años de vida ininterrumpida (nace en 1938) y así resulta fácil comprender que pudo haber tenido malas y buenas épocas, cada una consecuencia de muy variadas situaciones en las que el elemento humano influyó en forma determinante para matizar unas y otras.

A finales de la década de los 80, el editor en turno y su grupo tuvieron un gran logro para la *Revista del Hospital General*, pues dieron una satisfacción a un deseo largamente acariciado por muchos, sobre todo al anhelo de los que se ocuparon de su edición en años anteriores. Este logro consistió en que la Revista fuera incluida en una serie de directorios e índices que no sólo prestigian su difusión nacional e internacional, sino que avalan su calidad científica al brindarle su reconocimiento y aceptación. Se ha logrado también que esté incluida dentro del CD-ROM Artemisa, entre las 34 mejores revistas biomédicas que se publican en México, lo que indica su alto nivel actual. Ya se tiene en proyecto para el año 2000, el trámite de reclasificación ante CONACyT.

Pero estas merecidas distinciones no son pasaporte que garantice el paso al próximo milenio. Es obvio que se requiere del esfuerzo continuo de toda la Comunidad Médica para mantener o, aun mejor, acrecentar la calidad y cantidad de los trabajos a publicar, para así asegurar no sólo el prestigio bien logrado, sino enaltecer al Hospital General en su proyección a los años por venir.

* Consultor Técnico del Servicio de Hematología, HGM, OD.